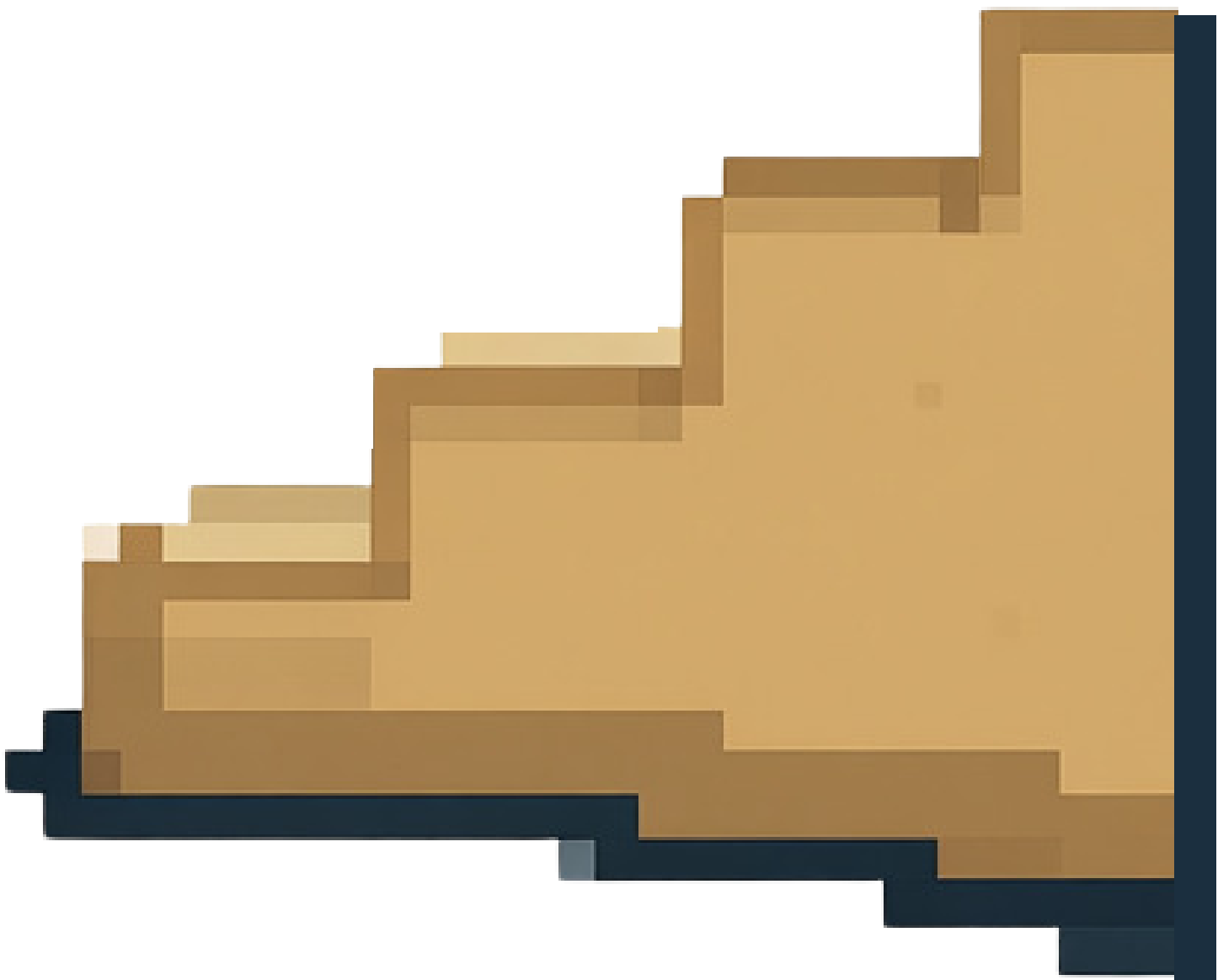




zoológico muerto

SIN
TEA
~~TRO~~

CRÉDITOS

Título original: Zoológico muerto

Año: 2016 – 2026

Duración: 60 min. (Aprox.)

Autor: Tián Sánchez

Co-autoría versión 2026: Gabriel Suárez,
Andrea Segura, Julissa Massiel, Mateo Chiriboga,
Noe Sánchez, Andrea Tapia

Musicalización: K-tarsis

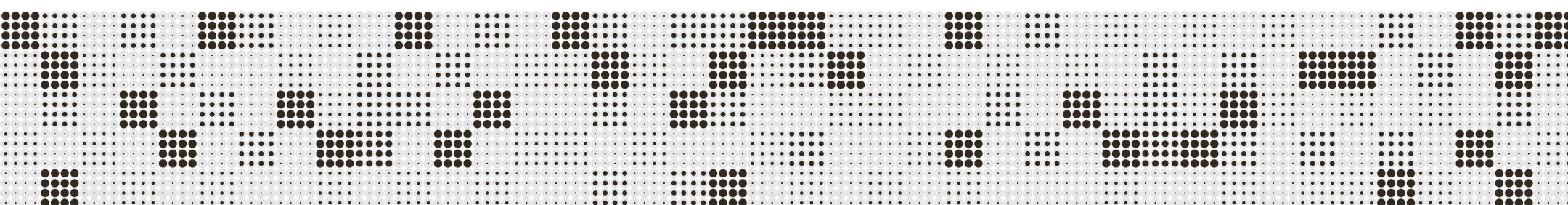
Grabación de sonido: Rasiel

Máscaras: Mateo Chiriboga

Una producción de:
Sin Teatro 2026
www.sinteatro.com
[@sinteatro.la](https://www.instagram.com/sinteatro.la)



Zoológico Muerto aunque parezca una obra que apunta al amor perdido, a un performance de despedida, no es tanto así. No trata solamente sobre la espera, la ausencia o sobre el duelo. Tampoco intenta sanar destruyendo lo que queda. No, más bien, se refiere a que llega un momento en el que debemos aceptar que ya no queda nada: Nada.

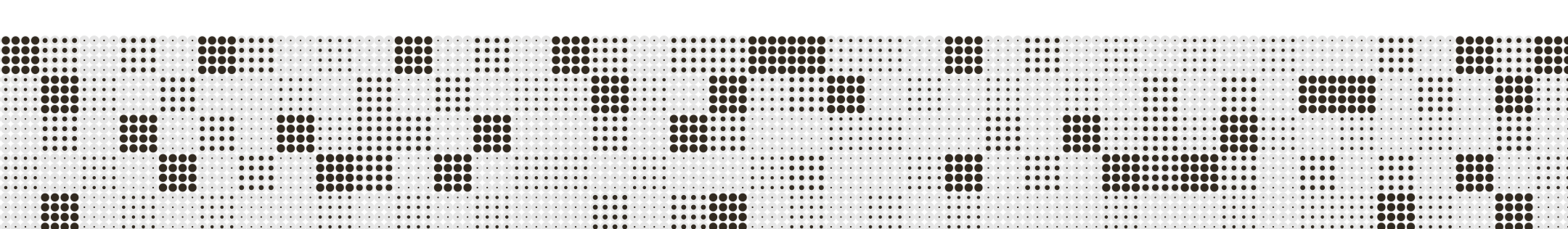


Zoológico Muerto es un performance que estrenamos en el 2016. Tras algunas funciones quedó ahí. Creíamos teníamos una buena idea, pero no pusimos mayor atención. Pasaron los años, hicimos otras cosas y nuestras vidas simplemente siguieron.

Hasta que una noche, hablamos largo sobre nuestras historias de amor: La mayoría tristes. La mayoría llenas de errores y arrepentimientos. Fue un paso hacia el abismo, una forma de aceptar que no habría respuestas y, aun así, seguir haciéndonos la misma pregunta: ¿qué nos queda después del amor?

Entonces entendimos que había llegado el momento de Zoológico Muerto. Las condiciones estaban dadas. Es ahora y no hace 10 años. Tal vez esta vez la obra halle su tiempo, su lenguaje, su público o definitivamente descubramos que hay creaciones para no ser vistas, obras que deben permanecer lejos de cualquier apreciación pública.

Con esas ideas construimos una fila. Una fila que nos muestra que excluimos lo importante, que nos recuerda que lo que queda después del amor es tiempo de espera, es la necesidad de convencernos de que todo está bien mientras seguimos buscando donde ya no queda nada.



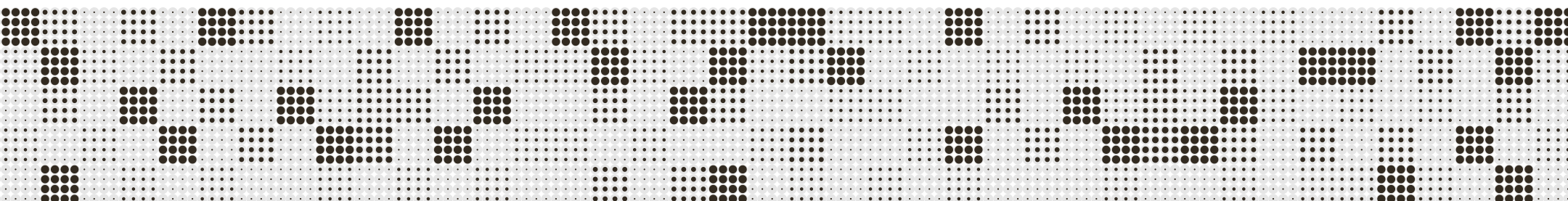


SOBRE LA PUESTA EN ESCENA

La obra se despliega en dos momentos. El primero consiste en una instalación que presenta la huella de la acción: una fila que no conduce a ningún lugar. Los elementos que la componen no representan el acontecimiento, sino que lo evocan a partir de sus restos. Es el rastro de una espera sin solución.

En un segundo momento, la instalación se convierte en una puesta en escena. Un grupo de seis performers ingresa al espacio y activa el dispositivo mediante una secuencia de acciones repetidas hasta el exceso. La repetición se convierte en lo que resulta la vida hoy: un tiempo de espera. Esperamos en el bus, en el supermercado, en la escuela, ocho horas frente a un computador, en la fila del metro o en algún cajero automático.

La obra propone así un tránsito entre la ausencia y la presencia, entre los objetos y los cuerpos, entendiendo la instalación no como un escenario para el performance, tampoco como un lugar para representar la espera, sino un espacio para producirla como experiencia.

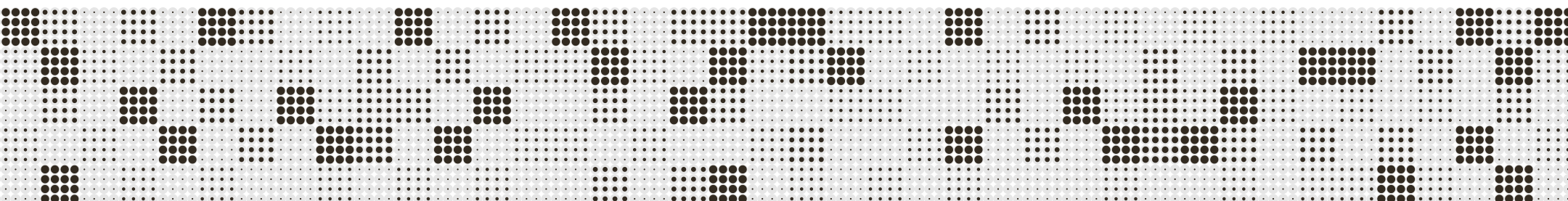




SOBRE EL PROCESO

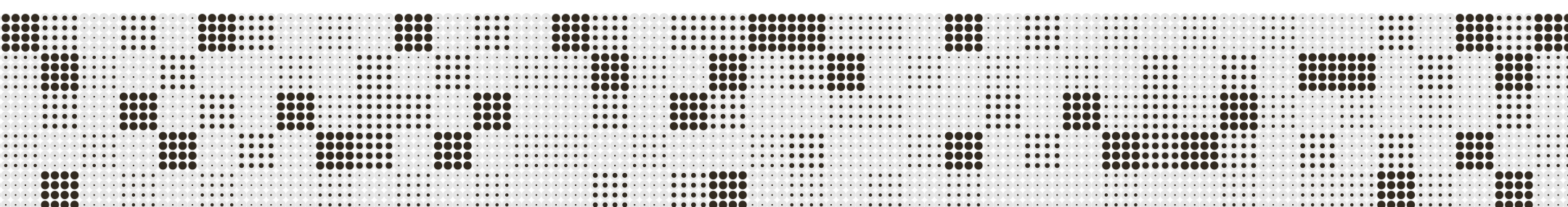
Zoológico Muerto se basa en la integración del proceso creativo dentro de lo que tradicionalmente se concibe como la "obra final". En lugar de presentar un objeto cerrado, acabado y autónomo, la práctica escénica se asume como un continuum donde no existe una versión definitiva, permitiendo que la puesta en escena exponga sus propios mecanismos de construcción, dudas, accidentes y procedimientos. De este modo, la obra renuncia a la lógica moderna de perfección formal para convertirse en un campo abierto y en un acontecimiento vivo que se explica a sí mismo frente al espectador.

Bajo esta premisa, la propuesta rechaza la tradición de construir un "cuerpo neutro" o disciplinado y virtuoso, entrenado exclusivamente para la representación escénica. Por el contrario, se trabaja con el cuerpo disponible, situado, reconociendo que el cuerpo común y cotidiano es suficiente para la acción. Los cuerpos ingresan a la escena cargados de su propia historia, trayendo consigo las posturas involuntarias, gestos ordinarios y emociones de la vida diaria, sin la necesidad de fabricar un cuerpo para la puesta en escena.



Asimismo, el error y el accidente dejan de ser entendidos como fallas que deben corregirse u ocultarse, operando en cambio como una huella fundamental de lo humano dentro de la práctica artística. Al integrar las equivocaciones, las contradicciones internas y los desajustes del proceso, se fractura la exigencia de eficiencia, precisión y sincronía estricta. La acción se abre directamente a la vulnerabilidad, permitiendo que lo incompleto, lo inestable y lo accidental dejen de ser un descuido y pasen a ser una condición constitutiva de la experiencia creativa.

Finalmente, el desgaste físico y el cansancio real de los cuerpos se transforman en la materia misma de la obra a través de la repetición de las acciones. La escena no busca simular un orden controlado, sino exponer un estado de tensión colectiva y presencia concreta donde se exhibe abiertamente sus límites en lugar de ocultarlos. Así, lo vivo y lo auténtico emergen justamente en el espacio donde el control técnico falla, transformando la fragilidad en una forma de conocimiento e identificación común.

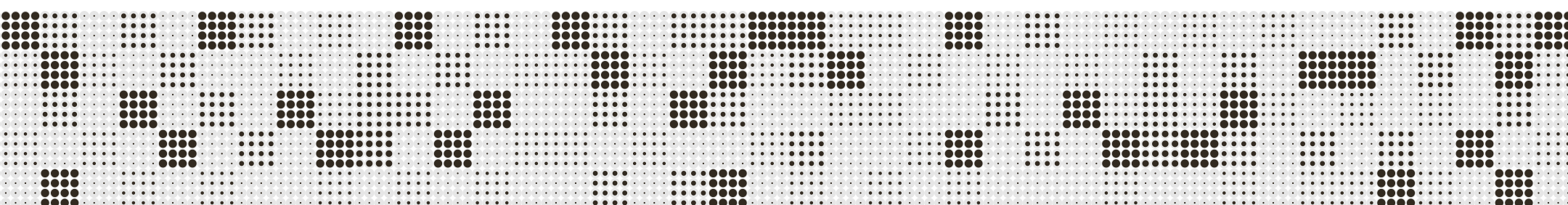




OST ZOOOLÓGICO MUERTO



Agradecemos a **NTFL**





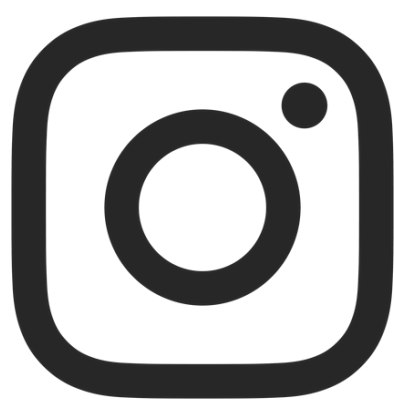
Una producción de:
Sin Teatro 2026

Info completa sobre el trabajo del Sin Teatro en:

www.sinteatro.com







@sinteatro.la

